

 CARTAS

Fallecimiento de Thomas Furst

Señora Directora:

A comienzos de este mes murió el empresario y precursor de los centros comerciales en Chile y en América Latina, Thomas Furst. Se destacó por su visión de democratizar el consumo masivo, poniéndolo al alcance de todo público y transformándolo en un panorama urbano ineludible en nuestro país, y luego en la región.

Cuando lo conocí, hace más de una década atrás, junto con admirar su agudeza, rápida inteligencia y sentido del humor, me impresionó su visión precursora y su inquietud por la sucesión, que no se detenía en la segunda generación, sino que se proyectaba a sus nietos y nietas.

Hace seis años, tomó la decisión de comenzar la transición generacional, un aspecto clave para muchas familias empresarias, y que va bastante más allá de abordar quién se hará cargo del negocio. La fuerza de Thomas en su carrera empresarial es parte integral de su testimonio de vida y de su legado. Deja además una lección para empresa-

rios familiares, donde se debe planificar y delegar. Por último, esta historia de esfuerzo demuestra que en empresas familiares hay mucho que hacer y el proceso de sucesión se extiende por décadas, y los frutos se ven en generaciones.

Gonzalo Jiménez Seminario, CEO de Proteus y profesor adjunto de Ingeniería UC

Papa Francisco

Señora Directora:

¿Recuerdan la imagen del Papa Francisco con chaqueta puffer? ¿Sí? Era falsa. Pero lo que dijo antes de que todo eso pasara, fue real. Porque cuando casi nadie hablaba de inteligencia artificial, el Pontífice ya pedía algo urgente: conciencia.

Con ese objetivo convocó a gigantes de la tecnología, a líderes del mundo, y planteó una pregunta clave: ¿Para qué estamos creando todo esto? ¿A quién ayuda? ¿A quién deja atrás?

En su discurso ante el G7 en junio de 2024, el Santo Padre advirtió que la inteligencia artificial debía ser un puente, no un muro,

entre las personas. Esas palabras no fueron aisladas. En su cuarta encíclica, Dilexit nos, publicada en octubre de ese mismo año, llamó a volver al corazón como antidoto contra el algoritmo, subrayando la importancia del amor y la humanidad frente a la frialdad de la tecnología.

Además, en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2024, titulado “Inteligencia artificial y paz”, instó a utilizar estas tecnologías para el bien común y llamó a la comunidad internacional a regular su desarrollo.

No pidió frenar la innovación. Pidió avanzar sin perder el alma. Pidió que no olvidáramos la dignidad humana en medio de tanta eficiencia. Y eso, en un mundo que corre sin mirar, es un acto de amor profundo.

Hoy, más que nunca, sus palabras resuenan. Porque no basta con avanzar... también hay que elegir bien el camino.

Gracias, Francisco. Por recordarnos que el futuro necesita conciencia, humildad y corazón.

*Edmundo Casas
PhD Inteligencia Artificial y fundador de Kauel*